



Invertir en la población rural

Consejo de Gobernadores
47.º período de sesiones
Roma, 14 y 15 de febrero de 2024

Discurso de apertura del Presidente Álvaro Lario

Signatura: GC 47/INF.4/Rev.1

Fecha: 14 de febrero de 2024

Distribución: Pública

Original: Inglés

Para información

Señor Presidente del Consejo,
Honorables Ministros,
Representantes y amigos de las organizaciones internacionales,
Excelencias,
Distinguidos/as Gobernadores/as,
Señoras y señores:

En nombre de todo el equipo del Fondo, les doy la más cordial bienvenida a este 47.º período de sesiones del Consejo de Gobernadores del FIDA.

Muchos de nuestros Gobernadores han viajado desde muy lejos para poder estar con nosotros esta semana, y agradecemos profundamente su presencia aquí hoy. También quisiera dar una cálida bienvenida a los representantes de las organizaciones de productores que acaban de concluir su octavo Foro Campesino.

Es para mí un privilegio dirigirme a ustedes hoy, ahora que estamos trazando de forma colectiva el rumbo hacia un futuro mejor en el que se reconozca plenamente a las mujeres y los hombres de las zonas rurales y, sobre todo, se les compense de manera justa por la labor vital que realizan al producir alimentos para la población mundial y también por salvaguardar nuestros recursos naturales. Un futuro en el que más de 3 000 millones de personas del medio rural prosperen y progresen, incluso en esta era de cambio climático e incertidumbre.

El mandato del FIDA es, y siempre ha sido, desarrollar el potencial de las comunidades rurales invirtiendo en los pequeños productores, sus familias y sus medios de vida. Así es como podemos poner fin a la pobreza rural y al hambre.

Hoy, ese entorno rural está cambiando. Se está tornando más impredecible y las antiguas formas de hacer las cosas están resultando menos confiables. Los rápidos cambios en el clima, la demografía y los precios de los productos básicos son obstáculos para la prosperidad de las zonas rurales, ya que estas son las que soportan el peso del hambre, la pobreza y la desigualdad.

Al mismo tiempo, las comunidades de inversores están respondiendo a las oportunidades que ofrecen los sistemas alimentarios. El cambio climático y el crecimiento demográfico están dando impulso a la innovación en los ámbitos de la alimentación y de la agricultura, y un número cada vez mayor de inversores están abriendo la puerta a nuevas y entusiasmantes posibilidades para mejorar los medios de vida en las zonas rurales de una forma inclusiva.

Una institución como el FIDA debe ser capaz de responder a estos cambios. Nunca dejaremos de trabajar para generar un impacto positivo en quienes más lo necesitan y, por tanto, buscamos innovar de manera constante.

La innovación se presenta de muy diversas formas. No necesariamente siempre tiene que ver con la tecnología punta. Puede tratarse de drones empleados para controlar la salud de las plantas o de tapones de botella usados para medir microdosis de fertilizantes con el fin de aumentar la productividad. Puede tratarse de nuevos productos financieros como los bonos vinculados al logro de Objetivos de Desarrollo Sostenible o la Agroweb, que invierte en infraestructuras públicas digitales, o puede referirse a la aplicación de paneles solares para los sistemas de riego.

Algunas soluciones verdaderamente revolucionarias ya están transformando las comunidades rurales de todo el mundo: la tradición y la tecnología trabajan juntas para mejorar la vida de la población rural. Espero que puedan dedicar algo de tiempo a conocer algunas de estas soluciones en nuestro Mercado de Innovaciones que verán fuera.

También me complace hoy enormemente anunciar la asociación entre el FIDA y el laboratorio de innovación del Banco Interamericano de Desarrollo, para diseñar y desarrollar AgroWeb3, que ofrecerá carteras y billeteras digitales universales adaptadas a

las necesidades de los pequeños productores. AgroWeb3 utilizará las tecnologías, los conocimientos y la experiencia de la iniciativa LACChain, el buque insignia del BID Lab. Nuestro objetivo es llevar esto adelante en todo el mundo, para acelerar la inclusión y la resiliencia de las poblaciones rurales y de los grupos vulnerables.

El enfoque del FIDA se basa en innovar, pero también en poner las innovaciones a prueba, reproducirlas y ampliar su escala si los datos empíricos indican que debemos hacerlo. Al comprender lo que funciona y lo que no, el FIDA incorpora las innovaciones más eficaces a nuestros sistemas internos. En el FIDA siempre estamos aprendiendo para poder mejorar.

Innovamos y movilizamos inversiones capaces de garantizar un impacto rápido y a gran escala. Innovamos para mejorar la equidad. Innovamos para que la población rural pueda beneficiarse más rápidamente de mejores medios de vida. E innovamos para ayudar a satisfacer las necesidades de nuestros Estados Miembros frente a los desafíos nuevos e imprevistos.

Pero permítanme que sea claro: la innovación no es nuestro objetivo, sino un medio para alcanzar un fin. Su valor reside en su capacidad para empoderar a las mujeres y los hombres pobres de las zonas rurales y ayudarles a alcanzar sus aspiraciones de vivir mejor.

Por ejemplo, el Fondo es pionero en el uso estratégico de la inteligencia artificial para el desarrollo. Hoy, la estamos empleando de forma activa y responsable para abordar temas complejos, como la sostenibilidad, la biodiversidad y la fragilidad. El mayor uso de las tecnologías disruptivas y los análisis avanzados está enriqueciendo nuestras tareas de focalización y seguimiento. Y también está generando nuevos conocimientos sobre cuestiones multidimensionales, desde el cambio climático a los sistemas alimentarios. Todo esto está contribuyendo a mejores resultados y a un mayor impacto para las comunidades a las que beneficiamos.

Muchas innovaciones también se desarrollan conjuntamente con la población con la que trabajamos sobre el terreno. Los agroempresarios de los países en desarrollo destacan por ser de los empresarios más innovadores y dinámicos del mundo. No somos nosotros quienes les aportan innovaciones, ¡son ellos quienes nos las aportan a nosotros!

Señoras y señores:

El mundo está cambiando, de modo que nosotros también debemos cambiar. El FIDA es, por necesidad y por vocación, una institución en constante proceso de aprendizaje, en colaboración con organismos afines como la FAO y el PMA, y de innovación. Dado que siempre hemos trabajado con poblaciones vulnerables en situaciones de fragilidad, la innovación y las asociaciones forma parte del ADN del FIDA. Además, contamos con 45 años de experiencia ininterrumpida en desarrollo rural, en los que hemos adoptado un enfoque inclusivo y dirigido por la comunidad que ha demostrado su eficacia, especialmente en situaciones de fragilidad, en lugares remotos y con grupos de población marginados.

Por ejemplo, hace decenios, el FIDA apoyó el desarrollo de digestores de biogás que reducen las emisiones de metano del ganado y proporcionan combustible limpio para cocinar. Esos digestores ahora se utilizan en todo el mundo. Invertimos en técnicas para mejorar los hoyos de plantación tradicionales que permitían restaurar las tierras degradadas, mejoraban la productividad, y contribuían al reverdecimiento de partes del Sahel. Creamos una metodología basada en los hogares para empoderar a las mujeres, y fuimos pioneros en el enfoque del desarrollo impulsado por la comunidad, cuya mayor eficacia ha quedado demostrada en comparación con otros enfoques aplicados en situaciones de fragilidad, en lugares remotos y con grupos de población marginados.

Además, siempre estamos considerando nuevos enfoques. Me complace anunciar que la Directora Ejecutiva del Programa Mundial de Alimentos, la Sra. Cindy McCain, y yo pronto pondremos en marcha una innovadora asociación en una serie de países para reorganizar nuestro trabajo en el nexo entre la acción humanitaria, la asistencia para el desarrollo y la consolidación de la paz, y para garantizar una mayor resiliencia en los países en conflicto.

Gracias a nuestro compromiso de medir los resultados y aprender sobre lo que genera un impacto, el FIDA está en condiciones de encontrar nuevas respuestas, nuevas formas de colaboración y nuevas asociaciones que ayuden a crear las condiciones propicias para que la población rural sea más resiliente y aproveche las nuevas oportunidades.

Esta percepción inspira el planteamiento y el modelo operativo de la FIDA13.

Durante la FIDA13 —del año próximo a 2027— seguiremos siendo fieles a nuestro mandato y continuaremos incorporando nuestras esferas transversales de género, juventud, nutrición y resiliencia al clima en los proyectos en los que invierte el FIDA. Además, centraremos aún más nuestra atención en tres esferas fundamentales: la colaboración con el sector privado, la biodiversidad y la fragilidad.

Nuestra ambición de cara a la FIDA13 es que nuestras inversiones mejoren la vida de al menos 100 millones de mujeres y hombres de las zonas rurales. Esperamos conseguirlo gracias a un programa de trabajo de 10 000 millones de dólares, con cargo a 2 000 millones de dólares en nueva financiación para la reposición.

No obstante, aun con estas ambiciones y la generosidad de nuestros Estados Miembros, la comunidad internacional tendrá que esforzarse aún más. Se estima que se necesitan 300 000 millones de dólares anuales para transformar los sistemas alimentarios en los países de bajos ingresos de modo que den lugar a la sostenibilidad, la resiliencia y la alimentación para todos. Así que la innovación también debe aplicarse a la forma en que generamos y reunimos la financiación para lograr el objetivo de no dejar a nadie atrás.

En los últimos años, el FIDA ha puesto en marcha un conjunto de nuevos instrumentos financieros.

Tras lograr la calificación crediticia AA+ en 2020, el FIDA comenzó a emitir bonos de desarrollo sostenible en 2022 para obtener más financiación directa del sector privado con objeto de ampliar nuestros préstamos.

Y hemos desarrollado instrumentos innovadores como el mecanismo de mitigación de riesgos con el fin de orientar las inversiones del sector privado hacia las pequeñas y medianas empresas rurales.

El Mecanismo Africano de Financiación para la Adaptación al Clima en las Zonas Rurales representa un ejemplo perfecto de combinación de los recursos de los financiadores con los de las empresas, y prestará apoyo a los agricultores de Kenya, Uganda, la República Unida de Tanzania y Rwanda con 180 millones de dólares en préstamos para la adaptación al clima. Asimismo, incentiva la participación del sector privado mediante un mecanismo para la distribución de los riesgos.

Este El Mecanismo Africano de Financiación proporcionará financiación directa a pequeños productores rurales, y dará prioridad a las microempresas y las pequeñas y medianas empresas. Las inversiones generarán otros efectos positivos en todos los países participantes.

A través de estas asociaciones podemos acelerar el desarrollo de más comunidades rurales y lograr que estén mejor preparadas para hacer frente a desafíos como el cambio climático.

Señoras y señores:

Este Consejo de Gobernadores no es una simple reunión, sino que representa un momento decisivo en el que también están aprobando el informe sobre la FIDA13 para definir la perdurabilidad del cometido del FIDA en los años venideros.

Gracias a ustedes, nuestros Estados Miembros, el FIDA ha cumplido sistemáticamente su mandato y es una organización que mira hacia el futuro, preparada para asumir los desafíos que se avecinan.

Les hemos escuchado y, por ello, durante la FIDA13 centraremos de manera más precisa y profunda nuestra atención en la fragilidad, el clima y la biodiversidad, así como en la colaboración con el sector privado.

Les hemos escuchado y, por ello, seguiremos integrando nuestras esferas transversales sobre género, juventud, nutrición y resiliencia al clima en los proyectos en los que invierte el FIDA.

Más de la mitad de las personas que participan en los proyectos respaldados por el FIDA son mujeres; por este motivo, me enorgullece que el Premio sobre cuestiones de género, en homenaje a los proyectos que impulsan la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer, se conceda en el marco de este Consejo de Gobernadores.

Unámonos en nuestro compromiso de invertir en soluciones innovadoras frente a los problemas más urgentes del mundo y hagamos del FIDA un defensor de la población rural preparado para el futuro. Las comunidades rurales son guardianas de la tierra y el agua, y cuando invertimos en ellas, invertimos en un futuro que nos pertenece a todos.

Muchas gracias.